

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN
Trimestre \$ 1,00
Semestre \$ 2,00
Año \$ 4,00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

LA AGITACION BELGA

En Bélgica han ocurrido varios disturbios contra el gobierno y los clericales que se oponen a la aprobación del sufragio universal, reclamado por socialistas y liberales.

En varias ciudades los trabajadores, azuzados por vividores políticos, se han hecho apatrar por los gendarmes, sin mayor provecho para sus estómagos.

Y tras los disturbios ha venido la casi total declaración de la huelga general: 150.000 obreros hasta la hora que escribimos estas líneas, toman parte en la huelga.

El movimiento, aunque digno de mejor causa, es simpático y tiene para nosotros el significado de todos los movimientos populares que, saliéndose de las vías de la legalidad, entran en las de la acción, único medio por el que realmente se combate a la burguesía.

Nosotros, enemigos del sufragio y de la acción política, no vamos a degrañar con groseros insultos la enérgica actitud de los trabajadores belgas, que comprometen su libertad y su vida por la conquista de un derecho que ninguna mejora ha proporcionado a los trabajadores de los países donde desde hace años se halla en vigencia.

Nosotros, contra el procedimiento que ayer empleaba *La Vanguardia* y sus colegas con los huelguistas de Barcelona, no vamos a vituperar los huelguistas de Bélgica llamándolos ignorantes y fanáticos sedientos de sangre; no nos merece mucho respeto toda tentativa realizada por los trabajadores para arrancar al poder de la burguesía un derecho, una concesión cualquiera. Simpatizamos más que con el fin, con el procedimiento, sin el cual ninguna causa del pueblo triunfa.

No es una conquista heroica el sufragio universal, pero ya veremos ahora a los socialistas, en flagrante contradicción con la conducta observada por lo de Barcelona, aplaudir hasta rabiar la violenta actitud asumida por sus correligionarios de Bélgica.

Por de pronto, los diputados socialistas italianos han mandado ya un telegrama a sus colegas belgas, haciendo votos por su triunfo, un triunfo que se deberá a los trabajadores, pero con el cual no podrán echar más carne en el puchero.

Esperemos que salgan los órganos socialistas y dispongámonos a ver inconsecuencias y contradicciones.

LA HUELGA GENERAL

III.

Todo cuanto hemos expuesto es resultado de la experiencia adquirida en la lucha obrera corporativa contra la explotación patronal. Las conclusiones a que hemos llegado dedúcese desde luego de las condiciones económicas de la sociedad moderna. Los obreros han tenido ocasión de reconocer lo difícil del éxito y la impotencia de las huelgas parciales, y poco a poco van vislumbrando la posibilidad y la necesidad de una huelga general.

Han reconocido, como anteriormente hemos expuesto, que la victoria de las huelgas

parciales, y aún de las huelgas generales de oficio, es difícil de obtener. Los resultados, en caso de éxito, no guardan relación con los esfuerzos realizados; el aumento de salario, por ejemplo, muy a menudo no compensa las pérdidas ocasionadas por el paro. Además, los resultados no son duraderos, ya porque los precios de los objetos de consumo aumentan, ya porque el burgués se aprovecha de un periodo de calma, de un engrandecimiento de su fábrica o de un perfeccionamiento en la maquinaria para disminuir de nuevo los salarios. Esto sin contar los trabajos de zapa, las listas negras de que se valen aún después del éxito más ó menos aparente de una huelga.

Pero el gran defecto de las huelgas parciales es que son incapaces de emancipar al obrero de su condición de asalariado.

Una huelga puede tener por objeto: elevar los salarios ó impedir su rebaja, limitar las horas de trabajo, obtener un poco más de libertad en el taller, efectuar un acto de solidaridad por el despido de un compañero, etc; pero, cualquiera que sea su objeto, es incapaz de elevar la tasa de los salarios a un punto tal que desaparezca la tasa de beneficios de los patronos; deja siempre subsistir al capitalismo y con él todas las causas de la servidumbre que sufre la clase obrera. Si en determinado punto se obtiene una mejora, el juego de la "conurrencia", la hará desaparecer, ó de lo contrario, la burguesía hallará el modo de crearle una compensación, bien intensificando el trabajo ó buscando el modo de elevar el precio de los objetos producidos, etc.

¿Es necesario, pues, condenar las huelgas parciales?

De ningún modo. En primer lugar, porque si la huelga no es un medio de emancipación, es un precioso instrumento de intimidación. Sólo por ella puede el obrero resistir en cierto modo a la explotación burguesa y mantener los salarios en una tasa normal; ella le permite así mismo adquirir y mantener las contadas libertades de organización y de defensa que los gobiernos burgueses han debido reconocerle, bastante tiempo después de que el obrero había comenzado a usarlas, en fin la huelga es creadora de solidaridad obrera.

Todo movimiento huelguista demuestra a todos los que en él toman parte, la necesidad de sostenerse y organizarse y á menudo resulta de él una organización si antes no existía. Por otra parte el objetivo de las huelgas se eleva; á menudo no son otra cosa que el acto de solidaridad en favor de un camarada; bajo esta forma constituye un ataque profundo al principio de la autoridad patronal; y en tal sentido es educativa, acostumbra á los obreros á la rebelión.

Así, pues, la huelga parcial puede ser de utilidad, pero no es una solución. Es necesario á cada instante hacer de nuevo el mismo esfuerzo sin esperanza de una liberación definitiva. Por consecuencia, sin tener precisamente que predicar ó combatir la huelga, la obra de los militantes debe consistir en demostrar á los huelguistas "que el triunfo, aunque cuando se obtenga, solo será ilusorio, que la causa de su miseria reside en la misma organización capitalista y que nada de positivo se obtendrá en tanto no se destruya dicha organización".

Por esto vislumbramos nosotros la huelga general de todas las corporaciones como un medio revolucionario y no como medio de obtener más fácilmente simples reformas ó

mejoramientos más ó menos extensos. Parado todo trabajo, la vida económica encuéntrase suspendida y su continuación únicamente puede depender de la voluntad de los trabajadores. Eso sería el hundimiento completo de la dominación capitalista, y entonces el proletariado ya no se contentaría con algunas insignificantes reformas; la única solución sería la abolición del capitalismo y del asalariado.

Esta idea sencilla de la huelga general ha sido la sustentada por la mayor parte de sus primeros propagandistas. Creían que bastaba que en determinado día se cruzaran de brazos los trabajadores para que se efectuara la transformación social. Basta la simple reflexión para rebatir tal creencia. Una huelga semejante estaría expuesta á casi tantos descalabros como una huelga parcial. Cada obrero sólo podría contar con él mismo, y pronto agotaría sus recursos, viéndose obligado á rendirse.

Conviene tener presente que para una huelga general no se podrá contar con la totalidad de los obreros. Si se predica la calma á los huelguistas y éstos tienen la ingenuidad de observarla, los patronos utilizarán con entera libertad á los no huelguistas. El Gobierno se apresurará, como hace siempre, á poner sus tropas á la disposición de los capitalistas; emplearán á los soldados como agentes de producción, á lo menos para el aprovisionamiento de los grandes centros.

Los huelguistas pronto se verían reducidos por el hambre. En esas condiciones, una huelga general podría, cuando más, conseguir de los patronos algunas reformas parciales, y esto por el temor de que la huelga pudiera transformarse en movimiento revolucionario.

Existe otra causa de descalabro, que el Gobierno pondría en ejecución por poco que viera el orden social amenazado, y es el terror, que bastaría para hacer fracasar una huelga general pacífica, aun cuando fuera internacional.

Si los trabajadores quieren su emancipación completa, si para conseguirla recurren á la huelga general, deberán servirse de la fuerza y obrar revolucionariamente. Sería al colmo de lo ilógico que, queriendo poner en común los instrumentos de producción, no se apoderaran inmediatamente de ellos; que queriendo hacer desaparecer la propiedad privada, no la atacaran por todos lados; que queriendo desembarazarse de la opresión capitalista, respetaran los agentes de la autoridad y no osaran violar la mal llamada libertad del trabajo; que queriendo transformar á la sociedad, continuaran respetando sus leyes.

De hecho, una huelga general no puede ser pacífica. Considerando lo que ordinariamente pasa en una huelga parcial, cabe afirmar que los atentados contra el orden y la propiedad, estallarían por todos lados.

No ya la lógica, sino la necesidad obligará á la clase obrera á emplear la violencia en caso de huelga general: necesidad de escapar al hambre, necesidad de combatir al terror.

Para nosotros, la huelga general se confunde con la revolución.

Conferencia—Por ausencia del compañero Costera disertó el pasado Domingo en el grupo "Los Caballeros del Ideal", el compañero Trótski sobre diversos puntos de la cuestión social.

Mañana 20 del corriente á las 8 de la noche disertará el compañero S. Zoo sobre el tema "Las huelgas parciales y la huelga general".

Local del grupo: Güilse 146.

CINEMATÓGRAFO SOCIAL

—♦—
POR PELLICO

II.

Ahora va á desarrollarse la segunda cinta que tiene por tema

PREOCUPACIONES

Primer cuadro

Como veis en el lienzo, la escena pasa en la plaza de un pueblo. Fijad vuestra atención en aquel extremo de la misma, donde se aglomera la gente. En el centro del grupo se destaca un hombre, de pie sobre un taburete; y á su lado, encima de alta mesita, una jaula con pajarillos y una cajita abierta repleta de papolitos de colores, doblados.

Ese hombre pronuncia un discurso en estos términos:

—Señores: no duden ustedes: estos hermosos pajarillos saben adivinar si se ha nacido con buena ó mala estrella; ellos les dirán si han de ser afortunados ó desgraciados. Aquí todos tienen explicada su existencia. Jovenita hay que sufre juzgándose desventurada, y un brillante porvenir le espera... Sólo vale cinco centavos saber la suerte de cada uno...

—Déme una,—dice una joven del grupo.

—Vamos cardenal,—exclama el mago. Y abriendo la puertita de la jaula sale un pajarito, con el pico levantado uno de los papeles, lo deja en la mesita, y retorna á su sitio.

—Ahí tiene V. señorita, su planeta.

—¿Quédeme dar otra, señor,—dice otra jovenita!

Y á mí también,—grita un muchachote de dieciocho años, colorado como una sandía.

Se ha borrado la escena.

Segundo cuadro

Aparece, cada vez con más relieve, un saloncito muy bien adornado, en cuyo centro se halla una mesa con varios juegos de naipes. Una elegante señorita sentada en ella, barajando como usual entretenimiento.

Entra en el salón una señora de unos treinta años muy agitada, de nombre Juana.

—Buenas tardes, señorita.

—Muy buenas las tenga V. ¿Qué le trae por acá? Tómese asiento aquí, junto á la mesa.

—Ya, verá V.; tengo una sospecha; por que ya debe saber V. que soy casada; y desearía saber, puesto que V. lo adivina todo...

Yo no; las cartas lo adivinan. Toma uno de los juegos de la cartomántica, y poniéndolo delante de la señora le dice: —Corte.

Así lo hace, y empieza á echar cartas la señorita, diciendo:

—V. ve, salen copas. No haga caso: un aficionado á la bebida...

—¡Demasiado exclama doña Juana.

—Ahora salen palos y espadas; lo cual quiere decir que alguna vez no la tratará á V. muy bien.

—¿Quién? ¿mi marido?...

—No lo sé cierto, pero es persona de su intimidad. Pareco que sí. En fin, yo he de decir lo que sale...

—Es natural.

—Ahora las copas van acompañadas de palos. Malo! malo!... ¿V. ve? Esto quiero decir que una mujer de pelo negro!... ¿comprende? Usted lo tiene rubio...

—Y bien negro que lo tiene. ¿C...? decía yo? —Corte otra vez. ¿Que es esto? No lo entiendo. Ella ó él han pasado el mar ó lo van á pasar juntos. Sale mucha agua. —Pues es muy claro. Es esa... que no hace mucho llegó de Europa. Me lo decía el corazón. No quiero saber nada más. —Aquí tiene su plata, y gracias. —Pero, mujer, tenga calma. —No, no, ya sé lo que que quería. Adios. Mutación rápida.

Tercer cuadro

He aquí la casa de doña Juana. Como veis, esta señora está platicando con su marido; y sus actitudes revelan en ella inquietud, excitación nerviosa; en él profundo disgusto.

La señora Juana interroga: —¿Y dónde estuvisteis ayer? ¿Me lo quedarás decir? —En tantas partes estuve. —No sé á qué te refieres, dice el marido.

—¿Quieres que yo te lo diga? —Pues estuve en lo de Feliciano. —Pues te equivocás; no la visité ayer, que fué anteyar.

—¿Con qué confíasas? ¿Con qué es verdad lo que pensaba? Señor mío, es V. un canalla. —Mira, Juana, no me insultes. ¿Qué vobora te ha picado? —Tú sí que eres mala vobora; pero á mí no me engañas, ¿entiendes? —Pero ¿de qué? —Pues, ¿de que ha de ser, sino de tu querida? Pero ella se acordará de mí, y tu también ¿sabes? —Tú estás loca. —Y tú eres un bribón. —Mira, vete, sino no respondo de mí. Basta ya de insultos.

—Atrevete... no faltaba más. Y mañana presento demanda de divorcio. Y sale furiosa de la habitación; y con ella desaparece el cuadro.

Cuarto cuadro

Aparece ahora el inolito don Ambrosio. Este señor cuando compra un quinto de lotería, pide un número que termine en 9, porque dice que si ha de sacar premio ha de ser con el 9.

Cuando se casó no quiso hacerlo en martes porque jugó un mal día, y escogió el sábado. Tampoco quiso apagar la luz en su primera noche conyugal; y por si acaso no tuiese él el futuro viudo, encargó esa misión á su suegra.

Durante la enfermedad de su mujer confió su curación á un individuo tocado de la divina gracia, y cuando se decidió á recurrir á los especialistas médicos, era tarde... la pobre muerta.

Y así resulta cierto que es viudo don Ambrosio. Pero no acabó con sus preocupaciones; porque en su casa hallareis, si lo visitais, el velo ó vestido de un recién nacido; la piel de una serpiente; monedas agujereadas; herraduras de caballo, una palma bendecida, libros de oraciones y novenarios de santa Justina para librarse de los brujerías, de santa Lucía para conservar la vista; de san Avelino para los ataques apopléticos, todo un museo de rarezas por ej. estilo.

Sólo de esta manera logra ser don Ambrosio el tipo del hombre satisfecho de su suerte, siendo realmente una especie de hongo social Pei hay muchos.

La corriente eléctrica se ha interrumpido; y faltando luz y calor no hay vistas. Se suspende, pues, fin á.

(Continuará).

La legalidad y la legitimidad EN LA EVOLUCIÓN

(Continuación)

(Véase el número 10)

Si la humanidad se encomendara á la peregrina evolución que á los hambrientos é ignorantes recomendará los bien repetidos comerciantes de la política, el cambio de las condiciones individuales jamás se efectuaría en el grado y forma propuestos, toda vez

que la posición adquirida no se abandona al primer ademán, por muchos derechos que le asistan, sino que se transmite como una propiedad y como ella se guarda en la fuerza.

El camino de la evolución lo allana la revolución, y tan difícil es que aquélla siga sin ésta un curso regular, como que la naturaleza física del hombre se salva sin la expulsión de los humores que en ella acumulan los entorpecimientos orgánicos. La revolución no es otra cosa que la evolución en su grado de intensidad, de crisis pasajera, en su faz de necesaria é inevitable violencia. El aforismo científico *natura non facit saltus* no se desmiente con este hecho, sino que encuentra en él su confirmación. Que el río se desborde cuando se le cierra el paso, nada tiene de anormal; lo anormal es rebalsarlo; al despeñarse estruendosamente como una catrata y arastrar consigo cuanto encuentra en el camino no hace más que continuar la evolución en la única forma posible, fertilizar las praderas de que se le había apartado, vencer las resistencias que se habían opuesto á su libre curso.

Pero la palabra evolución, de que han hecho uso todos los partidarios del principio de autoridad para legitimar la fuerza y la coerción, no tiene el más pequeño valor en sus labios. Al calcarle sobre ciertos principios no sólo desnaturalizaron por completo su valor intrínseco sino que han hecho lucimiento de una ignorancia supina, si es que no procedieron con mala intención. Esto último no tendría nada de extraño si se considera que la falta absoluta de sentido moral que se nota en algunos hombres, y especialmente en aquellos que aspiran al pontificado de la política, les obliga á convertir lo más puro en receptáculo de ig. omnia ó impudias.

Tú, proletario infeliz que sientes hambre de pan y de libertad, que te agosta la sed de justicia, que te commueve el dolor universal, espera, espera cual buey unido, no te impacientes, no te enfades; procura olvidar que tienes estómago, no hagas caso de los dictados de la razón, sacrifica los derechos que te corresponden. Centínta impasible en el sufrimiento, deja que tu mujer no tenga en sus senos el jugo necesario para alimentar al infante que comió el delito de concebir; deja que tu hija vaya ofreciendo su fresco cuerpo al trausunto que anda á caza de emociones; deja que tu hijo vaya á encasgarse al cuartel: todo esto se va á arreglar si tienes paciencia, si demuestras á los que te llevan del rouzal que eres una bestia, pero una bestia mansa. No tienes el derecho de turbar la paz de los que supieron rodearse de ella á costa de tu esfuerzo; no tienes motivo para quejarte de tu situación si comparas lo que fuiste con lo que eres. Hoy ya puedes calzarte unas medias de lana: en otros tiempos fué un lujo solo reservado á los monarcas. Antes se te habló del reino de los cielos y se te prometió y aseguró si te acomodabas á las órdenes, al yugo y al rouzal. Lo hiciste así, satisfaciendo ampliamente los deseos de quienes te lo pidieron, y el reino de los cielos no apareció por ninguna parte. Habías sido víctima del engaño. Pero en aquellos tiempos los hombres eran bárbaros y marrulleros. Las cosas cambiaron completamente desde entonces: cayó la hoguera, desapareció el peso del carromato y la silla de manos y vino el fusil y la electricidad á realizar las ijecciones conñadas á las asnas, y el ferrocarril y el automóvil á cambiar los antiguos medios de locomoción. Aparecieron los grandes establecimientos fabriles donde tú, pobre ilota, te das el lujo de lubricar con tu sudor esas maravillosas máquinas que dejarían boquiabierto al hombre de hace dos siglos. Vinieron las corporaciones legislativas, el sufragio universal, los parlamentos con esa variedad de papagayos de todo pelo y plumaje; vino la teoría de la evolución, aunque mío, que es el reino de los cielos al alcance de todos los bulisillos, como las novelas por entregas; y sobre todo vino el colmo de los colmos: vino el voto ó sea el medio de alcanzar el reino de los cielos, se inventó ese insignificante pedacito de papel que te permite elegir un amo corporativo y servicial, un tirano que entre latigazo y latigazo se digna preguntarte como andan los cardenales de las espaldas, para collocarles el capelo en caso de que lo hubiera olvidado.

¿Y con todos estos adelantos te atreves á ser mal ciudadano? No hagas como esos obreros de Barcelona á quienes tus amos califican de presuntuosos y levantisos porque son dignos, conscientes y honrados, y quieren tomar la parte que les corresponde en lo que produjeron con sus esfuerzos. No te importe que yo y muchos otros renuncemos momentáneamente á nuestro élitico iconoclasmo y nos inclinemos, espontáneamente ante sus cadáveres; tú no lo hagas; al contrario, apresúrate á manifestar apostólicamente, *Mi et ubi*, como lo han hecho los que te prometen la pitanza mediante el

consabido voto, que no te metes en danzas que cuestan caras; que tú te conformas con lo que voluntariamente te otorgue el patrón; que prefieres ser traidor á perder la amistad de éste. Manifiesta públicamente que la rebelión es insensata pura cuando hay por delante esa evolución pacífica y esas cohortes de sabios que lo componen todo científicamente, bien arrojados en el fondo de un gabinete y con dos criados por banda.

Y espera tranquilamente á que los rabadanes y zagales del hato humano recien en inculquen el catecismo de la evolución á todos los hombres que pueblan el planeta, que los convengan y regeneren separadamente para que no haya defecciones y no vengamos luego con el cómodo y astuto estribido de "yo no lo sabía... Déjalos á ellos, que tienen el don de la ciecia infusa, y verás como el día menos pensado despiertas en el paraíso. Paciencia, mucha paciencia, sé buen ciudadano, deja que otros lagan por tí y podremos decirte coa el poeta gallego:

...y así eres símbolo de las virtudes de nuestro tiempo... ¡plástima grande que para eso tengas ¡oh Fabio! que ser imbécil de nacimiento! (1).

(Continuará) Altair.

(1) Poema "A Fabio" de Emilio Fernández Vazmondo.

FEDERACION OBRERA ARGENTINA

2.º Congreso Gremial que se celebrará en Buenos Aires los días 19 y 20 de Abril de 1902, en el local del Vorwärts, 1141 Rincón.

- Orden del Día 1. Apertura del Congreso. 2. Verificación de poderes. 3. Elección de la mesa. 4. Acuerdo preliminar para el orden de discusión. 5. Memoria de la Comisión Administrativa.

Temas

- 1. Exámen de las condiciones económicas de los trabajadores en la República Argentina. 2. La organización gremial y sus fines.—Sistemas de organización y de propaganda.—Estatuto Federativo. 3. Medios de lucha económica.—Huelga, Boycott, Sabotaje, Cooperación, etc. 4. Actitud que deben asumir las sociedades gremiales ante la acción deletérea de los Centros Católicos. 5. Instrucción y educación obrera.—Su acción moral.—La criminalidad. 6. Accidentes del trabajo.—Higiene en los talleres y en las fábricas.—Trabajo de las mujeres y de los niños. 7. Organización de los obreros agrícolas. 8. Celebración del 1.º de Mayo. 9. Asuntos generales.

Proposiciones de las Sociedades

Temas

- 1. Datos estadísticos, por la Comisión Administrativa de la Federación. 2. Agitación contra las agencias privadas de colocaciones. Mecánicos y anexos, Capital. Abolición del trabajo nocturno. Panaderos Capital, Santa Fé y Campana. Abolición del trabajo á destajo. Cepilleros, Fraguadores, Artes Gráficas y Zapateros, Capital. Abolición del trabajo en comandita. Artes Gráficas, Capital. Trabajo en las cárceles. Talabarteros, Capital. Disminución de horario y aumento de salario. Fraguadores, Capital. Pago semanal y mínimo de salario á base de Oro. Ebanistas, Capital. Propaganda anti-militarista. Tabaqueros Unidos, Zapateros, Hojalateros y Gasistas, Capital; Panaderos, Chilvicoy. Federaciones locales. Artes Gráficas, Caldereros, Capital. Nomenclario de una comisión especial para iniciar trabajos á fin de fundar un diario obrero en la República Argentina. Caldereros, Capital. Huelga y sus beneficios. Fraguadores, Capital. Inutilidad del arbitraje. Panaderos, Capital. Boycott. Caldereros y Cocheros, Capital. Sabotaje. Caldereros, Capital. Cooperación. Caldereros, Capital. Rebaja de alquileres. Caldereros, Capital. Actitud que deben asumir las sociedades gremiales ante la acción deletérea de los Centros Católicos. Mecánicos y anexos, Capital. Creación de escuelas laicas. Zapateros,

Albañiles, Hojalateros y Gasistas, Tabaqueros Unidos, Capital. Acción moral de las sociedades obreras. La criminalidad. Caldereros, Capital. 6. Accidentes del trabajo.—Higiene en los talleres y fábricas. Fraguadores, Capital. Trabajo de las mujeres y de los niños. Tabaqueros Unidos, Cepilleros, Fraguadores, Capital. 7. Organización de los trabajadores agrícolas. Caldereros, Mecánicos, Capital; Panaderos, Chilvicoy; Sociedad Obrera, Peyrao, F. C. C. A. 8. Celebración del 1.º de Mayo. Abstención del trabajo.—manifestación iniciada por parte de la Federación—y publicación de un manifiesto. Mecánicos y Caldereros, Capital. Que la Federación se abstenga de celebrar el 1.º de Mayo. Zapateros, Capital. Que las sociedades tengan amplia facultad para celebrar el 1.º de Mayo. Cepilleros, Capital.

Modificaciones á los Estatutos Que la Federación tenga su sede en la localidad que cuente con mayor número de sociedades federadas. Tabaqueros Unidos, Capital. Que el Comité Federal se componga de dos delegados por cada sociedad. Zapateros, Capital. Para formar parte del Comité Federal y de la Comisión Administrativa los delegados deben pertenecer á una de las sociedades adheridas. Zapateros, Capital. Que cada gremio sea representado por un delegado del mismo oficio, tanto los de la Capital como los del Interior. Ebanistas, Capital. NOTA.—La cuota de adhesión al Congreso es de 5 ps. % por cada sociedad.

Las mentiras de LA VANGUARDIA

El órgano central del partido de los «nuevos», publica en el número del sábado último, dos sueltos impregnados de mentiras, escritos por reptiles ponzoñosos que pretenden manchar la dignidad de los anarquistas del Rosario, que no han cedido nunca ni en la lucha ni en la discusión ante los cuatro pillos socialistas que por aquella ciudad andan buscando una cabellera untuosa y tupida en que poder sentar sus puercas y parasitarias reales. Para desvirtuar lo que en el último número del «órgano central» se dice, es que escribimos estas líneas, en las cuales—para no robar espacio á otros trabajos de propaganda—procuraremos sintetizar nuestro desmentido. El parto ha sido de tres mentiras. ¡Bien prolífica por cierto es esta puerca hembra periodística!

Primera mentira.—La que se dice en el suelto titulado «De Rosario.—Anarquistas «locos» (entre paréntesis, su madre, señor reptil) es completamente falsa, porque el mencionado Iglesias y todos los que lo acompañan, no se han titulado, ni han sido jamás anarquistas; han sido simples vividores cuyas ambiciones podrán encontrar más campo para desarrollarse en el partido de los enunco que entre nosotros; la esposa de Iglesias no preside ningún grupo de obreras anarquistas primero; porque en nuestra organización no caben presidentes, y segundo, porque á la única anarquista que quiso entrar en dicha sociedad para desenganar á los inconscientes, la expulsaron. Más aún; ninguno de los que firmaron la carta publicada en *La República*, ha pertenecido á la Casa del Pueblo.

Segunda mentira.—Dice *La Vanguardia* en un suelto titulado «Anarquistas»

Luego, siendo falsos los datos, falsas son las consecuencias, y *La Vanguardia* ha mentido descaradamente. Y ya una.

Tercera mentira.—Dice *La Vanguardia*

«La tercera conferencia de Guaglianone...»

«...realizó el día 8 por la noche en la Sociedad de Panaderos.»

«La concurrencia numerosa siempre, y entusiasta.»

«Al día siguiente partió nuestro amigo á Paraná.»

«Eso de ex-director, constaba en un telegrama de *La República* del Rosario—fecha 5ª del corriente mes—en que se anunciaba una conferencia que Guaglianone—debía dar la misma noche en Santa Fé, ciudad á la que llegó después que el telegrama se hubo publicado. Mal pudo suggestionar y engañar á correspondales que no conocía. Y basta.»

Siendo falsa é infundada la acusación, *La Vanguardia* ha mentido puercamente. Y van «los.

Tercera mentira.—En el mismo suelto dice «que el afamado orador anarquista, profesor José Berg, ha publicado en *La República* de Rosario (1.º Abril) un artículo ensalzando á Bismark y á su obra política.»

Pues bien enunco: ese Berg se ha declarado socialista en el mitin de protesta con motivo de la muerte de Budislavich, mitin en que insultó á los anarquistas llamándolos «enemigos del orden» y ensalzó á los socialistas; ese Berg es el mismo que después que Gori hubo abandonado á Córdoba, publicó una hoja suelta desafiando á discutir; ese Berg, en fin, se titula socialista y acérrimo enemigo de los anarquistas.

Siendo falsa la noticia, falso es el comentario del redactor socialero, y *La Vanguardia* ha mentido desfachadamente. Y van tres.

Se conciben hombrías más mentirosas, más falsas y más puercas que estos reptiles? Un compañero.

«En San Nicolás.—Para hoy sábado, y mañana domingo, nuestro compañero Guaglianone tiene anunciadas dos conferencias en el Teatro Principal sobre los siguientes temas: «El trabajo y la emancipación humana» y «La Religión y la Ciencia.»

«Deseamos buen éxito á los compañeros de aquella localidad.»

«El Popular de Baradero, cuyo director se declaraba el otro día republicano unitario, se ha metido ahora á inquisidor. En el número correspondiente al domingo pasado aparece un artículo titulado «Malos Sintomas», en el que comentando las huelgas de Bahía Blanca y la de cocheros de esta ciudad, concluye pidiendo medidas represivas para los huelguistas, y más presión autoritaria para los carneros que por ignorancia, las más de las veces, hacen el juego de la burguesía, traicionando á sus compañeros de fatigas.»

«Ya suponíamos nosotros que *El Popular* saldría por ahí el mejor día. No podía esperarse menos del órgano de un señor que no es anarquista porque... por que no podemos pagárselo. Lo lastimosos es que un periódico que se titula *El Popular* sirva á tan malas causas; estaría más en carácter si se llamara *El Inquisidor*.

«En varias ocasiones, habiendo caído heridos algunos obreros, al llegar la tropa, los jefes se cebaban en ellos, rematándolos á tiros de revólver. Sobre esto parece que la Cruz Roja intentará promover una reclamación internacional, á no ser que lo implamen los directores, que son burgueses y políticos.»

«Se ha disparado sobre muchos solo porque corrían buyendo, y de los que no habían se decía que hacían frente á las tropas. De modo que los que tenían necesidad de salir á la calle corrían peligro de todos modos, si tenían la mala suerte de encontrarse con los mantenedores del orden. Esto llegó á tales extremos, que en el Pueblo Nuevo varias personas se refugiaron en una casa y la guardia civil les persiguió escaleras arriba haciendo fuego, resultando que á un hombre le penetró una bala por la parte baja del espinoz y le salió por la frente. Otro cayó herido mientras corría delante de una tienda y el dueño intentó entrarlo para auxiliarse, pero llegó la tropa y, el oficial se opuso, disparando sobre el herido hasta dejarlo muerto.»

«No se sabe á punto fijo el número de muertos, pues hay interés en ocultarlo, pero se asegura que pasan de cincuenta; tampoco es posible saber el número de heridos, pues muchos se curan en sus casas, ó en otras donde le recogieron, pero créese que pasan de doscientos.»

«A todo esto, la huelga de los metalúrgicos se da por terminada, aunque todavía no se trabaja en algunos talleres. En algunos se han concedido las nueve horas; en otros se trabaja nueve y media, descontando la parte de jornal correspondiente á la media hora en otros se trabaja diez horas con aumento de cinco por ciento de jornal; y en muchos rigen las mismas condiciones de antes. Esto demuestra que los que se preocupan tanto del orden material no se preocupan del orden moral, ni de la justicia, ni de las condiciones del trabajo.»

«Ha sido preciso para que los obreros se diesen por vencidos, que la autoridad cometiese contra ellos toda clase de coneciones, atropellos sin fin, encarcelamientos, disolución de los centros donde se reunían, han-

mercio, todos se hallaban en el teatro cuando nuestro compañero comenzó su discurso con el tema «La emancipación de los trabajadores.»

Principio explicando la evolución económica de la sociedad, cuyo fenómeno más notable es la absorción de los pequeños capitales por los grandes, ó sea el acaparamiento de la riqueza social. La mecánica y la electricidad, lejos de ser un alivio para los trabajadores, son por el contrario medios para empobrecerlos, hasta el punto que en el trabajo se ven sustituidos por mujeres, y éstas á su vez comienzan á serlo por niños.

Después de haber disertado extensamente sobre este punto, trató de la religión y de otras cuestiones políticas y sociales, demostrando siempre las lases falsas en que descansa la sociedad burguesa.

Inmediatamente entró á exponer el ideal anarquista, á defender á sus partidarios de cuantos epítetos les hace blanco la crítica interesada y desleal de sus enemigos.

En resumen: para nosotros fué un día de vasta propaganda, y puedo aseguraros que muchos de los que combatían nuestras ideas sin conocerlas, hoy están preparados para convencerse.

Esto, como comprenderéis, es mucho. Nuestro y de la Anarquía. C.

«En San Nicolás.—Para hoy sábado, y mañana domingo, nuestro compañero Guaglianone tiene anunciadas dos conferencias en el Teatro Principal sobre los siguientes temas: «El trabajo y la emancipación humana» y «La Religión y la Ciencia.»

Deseamos buen éxito á los compañeros de aquella localidad.

«El Popular de Baradero, cuyo director se declaraba el otro día republicano unitario, se ha metido ahora á inquisidor. En el número correspondiente al domingo pasado aparece un artículo titulado «Malos Sintomas», en el que comentando las huelgas de Bahía Blanca y la de cocheros de esta ciudad, concluye pidiendo medidas represivas para los huelguistas, y más presión autoritaria para los carneros que por ignorancia, las más de las veces, hacen el juego de la burguesía, traicionando á sus compañeros de fatigas.»

«Ya suponíamos nosotros que *El Popular* saldría por ahí el mejor día. No podía esperarse menos del órgano de un señor que no es anarquista porque... por que no podemos pagárselo. Lo lastimosos es que un periódico que se titula *El Popular* sirva á tan malas causas; estaría más en carácter si se llamara *El Inquisidor*.

«En varias ocasiones, habiendo caído heridos algunos obreros, al llegar la tropa, los jefes se cebaban en ellos, rematándolos á tiros de revólver. Sobre esto parece que la Cruz Roja intentará promover una reclamación internacional, á no ser que lo implamen los directores, que son burgueses y políticos.»

«Se ha disparado sobre muchos solo porque corrían buyendo, y de los que no habían se decía que hacían frente á las tropas. De modo que los que tenían necesidad de salir á la calle corrían peligro de todos modos, si tenían la mala suerte de encontrarse con los mantenedores del orden. Esto llegó á tales extremos, que en el Pueblo Nuevo varias personas se refugiaron en una casa y la guardia civil les persiguió escaleras arriba haciendo fuego, resultando que á un hombre le penetró una bala por la parte baja del espinoz y le salió por la frente. Otro cayó herido mientras corría delante de una tienda y el dueño intentó entrarlo para auxiliarse, pero llegó la tropa y, el oficial se opuso, disparando sobre el herido hasta dejarlo muerto.»

«No se sabe á punto fijo el número de muertos, pues hay interés en ocultarlo, pero se asegura que pasan de cincuenta; tampoco es posible saber el número de heridos, pues muchos se curan en sus casas, ó en otras donde le recogieron, pero créese que pasan de doscientos.»

«A todo esto, la huelga de los metalúrgicos se da por terminada, aunque todavía no se trabaja en algunos talleres. En algunos se han concedido las nueve horas; en otros se trabaja nueve y media, descontando la parte de jornal correspondiente á la media hora en otros se trabaja diez horas con aumento de cinco por ciento de jornal; y en muchos rigen las mismas condiciones de antes. Esto demuestra que los que se preocupan tanto del orden material no se preocupan del orden moral, ni de la justicia, ni de las condiciones del trabajo.»

«Ha sido preciso para que los obreros se diesen por vencidos, que la autoridad cometiese contra ellos toda clase de coneciones, atropellos sin fin, encarcelamientos, disolución de los centros donde se reunían, han-

mercio, todos se hallaban en el teatro cuando nuestro compañero comenzó su discurso con el tema «La emancipación de los trabajadores.»

Principio explicando la evolución económica de la sociedad, cuyo fenómeno más notable es la absorción de los pequeños capitales por los grandes, ó sea el acaparamiento de la riqueza social. La mecánica y la electricidad, lejos de ser un alivio para los trabajadores, son por el contrario medios para empobrecerlos, hasta el punto que en el trabajo se ven sustituidos por mujeres, y éstas á su vez comienzan á serlo por niños.

Después de haber disertado extensamente sobre este punto, trató de la religión y de otras cuestiones políticas y sociales, demostrando siempre las lases falsas en que descansa la sociedad burguesa.

Inmediatamente entró á exponer el ideal anarquista, á defender á sus partidarios de cuantos epítetos les hace blanco la crítica interesada y desleal de sus enemigos.

En resumen: para nosotros fué un día de vasta propaganda, y puedo aseguraros que muchos de los que combatían nuestras ideas sin conocerlas, hoy están preparados para convencerse.

Esto, como comprenderéis, es mucho. Nuestro y de la Anarquía. C.

«En San Nicolás.—Para hoy sábado, y mañana domingo, nuestro compañero Guaglianone tiene anunciadas dos conferencias en el Teatro Principal sobre los siguientes temas: «El trabajo y la emancipación humana» y «La Religión y la Ciencia.»

Deseamos buen éxito á los compañeros de aquella localidad.

«El Popular de Baradero, cuyo director se declaraba el otro día republicano unitario, se ha metido ahora á inquisidor. En el número correspondiente al domingo pasado aparece un artículo titulado «Malos Sintomas», en el que comentando las huelgas de Bahía Blanca y la de cocheros de esta ciudad, concluye pidiendo medidas represivas para los huelguistas, y más presión autoritaria para los carneros que por ignorancia, las más de las veces, hacen el juego de la burguesía, traicionando á sus compañeros de fatigas.»

«Ya suponíamos nosotros que *El Popular* saldría por ahí el mejor día. No podía esperarse menos del órgano de un señor que no es anarquista porque... por que no podemos pagárselo. Lo lastimosos es que un periódico que se titula *El Popular* sirva á tan malas causas; estaría más en carácter si se llamara *El Inquisidor*.

«En varias ocasiones, habiendo caído heridos algunos obreros, al llegar la tropa, los jefes se cebaban en ellos, rematándolos á tiros de revólver. Sobre esto parece que la Cruz Roja intentará promover una reclamación internacional, á no ser que lo implamen los directores, que son burgueses y políticos.»

«Se ha disparado sobre muchos solo porque corrían buyendo, y de los que no habían se decía que hacían frente á las tropas. De modo que los que tenían necesidad de salir á la calle corrían peligro de todos modos, si tenían la mala suerte de encontrarse con los mantenedores del orden. Esto llegó á tales extremos, que en el Pueblo Nuevo varias personas se refugiaron en una casa y la guardia civil les persiguió escaleras arriba haciendo fuego, resultando que á un hombre le penetró una bala por la parte baja del espinoz y le salió por la frente. Otro cayó herido mientras corría delante de una tienda y el dueño intentó entrarlo para auxiliarse, pero llegó la tropa y, el oficial se opuso, disparando sobre el herido hasta dejarlo muerto.»

«No se sabe á punto fijo el número de muertos, pues hay interés en ocultarlo, pero se asegura que pasan de cincuenta; tampoco es posible saber el número de heridos, pues muchos se curan en sus casas, ó en otras donde le recogieron, pero créese que pasan de doscientos.»

«A todo esto, la huelga de los metalúrgicos se da por terminada, aunque todavía no se trabaja en algunos talleres. En algunos se han concedido las nueve horas; en otros se trabaja nueve y media, descontando la parte de jornal correspondiente á la media hora en otros se trabaja diez horas con aumento de cinco por ciento de jornal; y en muchos rigen las mismas condiciones de antes. Esto demuestra que los que se preocupan tanto del orden material no se preocupan del orden moral, ni de la justicia, ni de las condiciones del trabajo.»

«Ha sido preciso para que los obreros se diesen por vencidos, que la autoridad cometiese contra ellos toda clase de coneciones, atropellos sin fin, encarcelamientos, disolución de los centros donde se reunían, han-

mercio, todos se hallaban en el teatro cuando nuestro compañero comenzó su discurso con el tema «La emancipación de los trabajadores.»

Principio explicando la evolución económica de la sociedad, cuyo fenómeno más notable es la absorción de los pequeños capitales por los grandes, ó sea el acaparamiento de la riqueza social. La mecánica y la electricidad, lejos de ser un alivio para los trabajadores, son por el contrario medios para empobrecerlos, hasta el punto que en el trabajo se ven sustituidos por mujeres, y éstas á su vez comienzan á serlo por niños.

Después de haber disertado extensamente sobre este punto, trató de la religión y de otras cuestiones políticas y sociales, demostrando siempre las lases falsas en que descansa la sociedad burguesa.

Inmediatamente entró á exponer el ideal anarquista, á defender á sus partidarios de cuantos epítetos les hace blanco la crítica interesada y desleal de sus enemigos.

«En San Nicolás.—Para hoy sábado, y mañana domingo, nuestro compañero Guaglianone tiene anunciadas dos conferencias en el Teatro Principal sobre los siguientes temas: «El trabajo y la emancipación humana» y «La Religión y la Ciencia.»

Deseamos buen éxito á los compañeros de aquella localidad.

«El Popular de Baradero, cuyo director se declaraba el otro día republicano unitario, se ha metido ahora á inquisidor. En el número correspondiente al domingo pasado aparece un artículo titulado «Malos Sintomas», en el que comentando las huelgas de Bahía Blanca y la de cocheros de esta ciudad, concluye pidiendo medidas represivas para los huelguistas, y más presión autoritaria para los carneros que por ignorancia, las más de las veces, hacen el juego de la burguesía, traicionando á sus compañeros de fatigas.»

«Ya suponíamos nosotros que *El Popular* saldría por ahí el mejor día. No podía esperarse menos del órgano de un señor que no es anarquista porque... por que no podemos pagárselo. Lo lastimosos es que un periódico que se titula *El Popular* sirva á tan malas causas; estaría más en carácter si se llamara *El Inquisidor*.

«En varias ocasiones, habiendo caído heridos algunos obreros, al llegar la tropa, los jefes se cebaban en ellos, rematándolos á tiros de revólver. Sobre esto parece que la Cruz Roja intentará promover una reclamación internacional, á no ser que lo implamen los directores, que son burgueses y políticos.»

«Se ha disparado sobre muchos solo porque corrían buyendo, y de los que no habían se decía que hacían frente á las tropas. De modo que los que tenían necesidad de salir á la calle corrían peligro de todos modos, si tenían la mala suerte de encontrarse con los mantenedores del orden. Esto llegó á tales extremos, que en el Pueblo Nuevo varias personas se refugiaron en una casa y la guardia civil les persiguió escaleras arriba haciendo fuego, resultando que á un hombre le penetró una bala por la parte baja del espinoz y le salió por la frente. Otro cayó herido mientras corría delante de una tienda y el dueño intentó entrarlo para auxiliarse, pero llegó la tropa y, el oficial se opuso, disparando sobre el herido hasta dejarlo muerto.»

«No se sabe á punto fijo el número de muertos, pues hay interés en ocultarlo, pero se asegura que pasan de cincuenta; tampoco es posible saber el número de heridos, pues muchos se curan en sus casas, ó en otras donde le recogieron, pero créese que pasan de doscientos.»

«A todo esto, la huelga de los metalúrgicos se da por terminada, aunque todavía no se trabaja en algunos talleres. En algunos se han concedido las nueve horas; en otros se trabaja nueve y media, descontando la parte de jornal correspondiente á la media hora en otros se trabaja diez horas con aumento de cinco por ciento de jornal; y en muchos rigen las mismas condiciones de antes. Esto demuestra que los que se preocupan tanto del orden material no se preocupan del orden moral, ni de la justicia, ni de las condiciones del trabajo.»

«Ha sido preciso para que los obreros se diesen por vencidos, que la autoridad cometiese contra ellos toda clase de coneciones, atropellos sin fin, encarcelamientos, disolución de los centros donde se reunían, han-

mercio, todos se hallaban en el teatro cuando nuestro compañero comenzó su discurso con el tema «La emancipación de los trabajadores.»

Principio explicando la evolución económica de la sociedad, cuyo fenómeno más notable es la absorción de los pequeños capitales por los grandes, ó sea el acaparamiento de la riqueza social. La mecánica y la electricidad, lejos de ser un alivio para los trabajadores, son por el contrario medios para empobrecerlos, hasta el punto que en el trabajo se ven sustituidos por mujeres, y éstas á su vez comienzan á serlo por niños.

Después de haber disertado extensamente sobre este punto, trató de la religión y de otras cuestiones políticas y sociales, demostrando siempre las lases falsas en que descansa la sociedad burguesa.

Inmediatamente entró á exponer el ideal anarquista, á defender á sus partidarios de cuantos epítetos les hace blanco la crítica interesada y desleal de sus enemigos.

En resumen: para nosotros fué un día de vasta propaganda, y puedo aseguraros que muchos de los que combatían nuestras ideas sin conocerlas, hoy están preparados para convencerse.

Esto, como comprenderéis, es mucho. Nuestro y de la Anarquía. C.

«En San Nicolás.—Para hoy sábado, y mañana domingo, nuestro compañero Guaglianone tiene anunciadas dos conferencias en el Teatro Principal sobre los siguientes temas: «El trabajo y la emancipación humana» y «La Religión y la Ciencia.»

Deseamos buen éxito á los compañeros de aquella localidad.

«El Popular de Baradero, cuyo director se declaraba el otro día republicano unitario, se ha metido ahora á inquisidor. En el número correspondiente al domingo pasado aparece un artículo titulado «Malos Sintomas», en el que comentando las huelgas de Bahía Blanca y la de cocheros de esta ciudad, concluye pidiendo medidas represivas para los huelguistas, y más presión autoritaria para los carneros que por ignorancia, las más de las veces, hacen

bre, heridas y asesinatos en las calles, y por último el engaño, a pesar de luchar con armas tan desiguales. El burgués dispone de un ejército de polizontes y de civiles, aparte los soldados de línea; disponen del capital, que es su base y su fuerza; y, sobre todo, disponen de la organización social, constituida durante tantos siglos, que les coloca en disposición de someter a los explotados por la fuerza moral de la tradición y las costumbres. Cuando llega el momento de la lucha, porque el excesivo sufrimiento obliga a los explotados a la rebelión, entonces los burgueses se retiran y hacen que riñamos nosotros, resultando siempre las bajas de hijos del pueblo, vestidos con la blusa del trabajo ó con la librea del militar.

A pesa de esto, el pueblo, que ya va comprendiendo, no se arredra ni se abate más que momentáneamente, y el hecho de que no se haya procurado solución acertada y justa a la huelga de los metalúrgicos, después de haber derramado tanta sangre obrera, dará por resultado que se acumulen cada día más terribles odios contra los causantes de tantos males como afligen a nuestra clase obrera, odio que algún día estallará con formidables consecuencias.

E. G.

DESDE ESTACIÓN ALVÁREZ

Estimados compañeros de «La Protesta Humana», salud.

Les dirijo estas líneas para comunicarles que en estos parajes donde tanto predomina el absolutismo político, el fanatismo religioso (figúrense Ydes, que el dueño de la tierra ha aumentado a los colonos 5 pesos por hectárea para hacer construir una iglesia, existiendo ya una distante veinte cuadras) la desenfrenada explotación capitalista docenas de bohiches y casas de juego, donde los trabajadores se embrutecen y déjanse robar hasta el último centavo, que tantas fatigas les ocasiona el ganarlos, por fin parece que en medio de tanta inmundicia y podredumbre, la luminosa idea comienza también a alumbrar con sus purísimos rayos las conciencias por tanto tiempo dormidas de los cernos pájaros.

Varios compañeros, venidos de distintos puntos, han dado principio a una activa propaganda, y todos nuestros folletos y periódicos son leídos y solicitados por un regular número de personas.

Dentro de breves días se instalará un pequeño centro para poder dar mayor difusión a la idea y atraer a los simpatizantes y llamar la atención de los indiferentes. Tal propósito es apoyado por todos los compañeros de esta Yo espero que esta iniciativa dará óptimos frutos.

Mucho, muchísimo tendría que hablar respecto a las fatigosas y malsanas tareas que los trabajadores soportan en la juntada y desgranada de maíz y miles las injusticias que se cometen con tan resignado y manso rebano; en fin habría para llenar varias columnas, y no soy más extenso para no robar espacio a ese periódico.

Prometiéndoles tenerles al corriente de los progresos que se realicen, les saludó.

Larguero.

Avisos y Comunicaciones

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA.—Salud.

Os rogamos pongais en conocimiento de los numerosos compañeros que desearos de protegernos consumiendo nuestros cigarrillos GERMINAL, los piden en los almacenes y cigarrerías, que varios patronos de dichos establecimientos nos hacen una guerra sorda y ruin, pues cuando nuestros productos son solicitados, se disculpan siempre con que aun no se los han llevado, lo cual no deja de ser un engaño con que pretenden conformar a nuestros compañeros. Tanto es así, que al serles ofrecidos los cigarrillos por nuestros corredores, se niegan a comprarlos.

Por lo tanto, rogamos a todos los compañeros exijan a los almacenes en donde hacen su consumo, que expandan nuestras cigarrerías y que de lo contrario les declaren el boycot.

Por el Comité Administrativo.—José Melia y C.ª

Hemos recibido impresa el acta de la reunión celebrada por los delegados de las sociedades Obreras del Riachuelo y Estivadros del Puerto de la Capital, para acordar la fusión de ambas sociedades en una sola, que en lo sucesivo llevará este nombre, que responde con más propiedad al objeto para que ha sido creada: «Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto de la Capital».

Celebramos que ese acuerdo sea definitivamente un hecho.

Los días 5 y 6 del corriente se celebró en la Boca el primer Congreso de las sociedades de estivadros de la Argentina y del Uruguay.

Estuvieron presentes 25 delegados, dos de ellos representaban a los estivadros del Uruguay. Se notó con disgusto la falta de representación de los estivadros de Bahía Blanca.

Lo más importante que se resolvió, pues carecemos de informaciones completas, es un pacto de confederación de los estivadros de los puertos de la Argentina y del Uruguay.

Fue también recibida con generales simpatías la idea de adherirse a la Federación Gremial Argentina, aun cuando fué combatida infundadamente por el delegado del Rosario.

No deja de ser curioso que algunos obreros, después de reconocer la fuerza de la organización obrera, apoyándose en un caprichoso doctrinarismo de elásticas formas, combatan la federación de los trabajadores.

Si esos obreros estuvieran algo más avisados, se darían exacta cuenta de que la federación es el complemento de la organización.

La nueva dirección del grupo Amor y Libertad es la siguiente: Rafael Pañeda, para Gutiérrez, San Juan 377 (Echesortú) Rosario

Se nos pide publicamos:

«A iniciativa del Centro «Caballeros del Ideal» y del «Círculo de E. S. de la Boca, tuvo lugar el domingo pasado una reunión de los susodichos grupos, al objeto de poner fin a las divergencias surgidas entre el compañero Spartaco Zeoff y el grupo de «L'Avvenire» con motivo de la cuestión de táctica (organización y anti-organización) polémica que trascendió a más allá de lo necesario.

Con satisfacción ponemos a conocimiento de los compañeros que la engorrosa cuestión ha sido resuelta del modo más satisfactorio por ambas partes.

Los grupos citados.

Los compañeros de La Plata que quieran dirigirse al «Centro de E. Sociales, está abierto todos los días hasta las 10 de la noche. El Círculo se halla en la calle 61-14-15.

Se desea que los grupos editores de folletos y periódicos, envíen algún ejemplar para la Biblioteca.

La Plata.—M. T.—Tu carta lleva fecha del 10 ¿Pretendes que hagamos milagros?

Hemos recibido el siguiente manifiesto publicado por varios compañeros de Santa Fé para contrarrestar los efectos de la propaganda clerical.

Dice así: «Al Pueblo.—El domingo 13 estais invitados a tomar parte en la infamante titulada peregrinación al monigote de Guadalupe. Compañeros conscientes y no conscientes: acabemos de una vez con los engaños y mentiras religiosas!

Imitemos el ejemplo de nuestros compañeros de España, cuyo acto de rebeldía contra el despotismo del Estado y la Iglesia efectuado el 10 de febrero de 1901 por aquel valeroso pueblo, significa el despertar, la conquista del derecho y la luz del porvenir.

No más religiones, farsas, ni mentiras: ciencia, libertad y progreso.

- ¡Viva la Revolución Social! ¡Viva la Humanidad libre! ¡Viva la Anarquía!

CIGARRILLOS «GERMINAL»

Con exclusión de toda otra marca de fabricación burguesa. Los obreros deben consumir los atados de cigarrillos «Germinal», elaborados por la Cooperativa Obrera, cuyos fines son los que a continuación se expresan:

a) Diez por ciento para la formación de escuelas laicas.

b) Treinta por ciento para los gremios que se propongan independizarse en la forma que los cigarrerros y con idénticos fines.

c) Diez por ciento para las víctimas del capital.

d) Diez por ciento para la prensa esencialmente obrera, y lo restante se distribuirá en la forma que la asamblea lo determine.

Pidánsese en todas partes y oblléguese a venderlos en todas las cigarrerías bajo pena del boycot.

Precio 10 centavos.

Los pedidos a la administración de la Cooperativa, Belgrano 1663.

Aniversario

El 26 del corriente la Sociedad de Albanelles y Anexos celebrará el IX aniversario de la fundación de la Sociedad en el Salon Vortwarte, Rincón 144, a las 8.30 p. m.

- El programa que seguirá es el siguiente: 1. Himno de los trabajadores. 2. «1º de Mayo», de P. Guri, drama. 3. Himno Hijos del Pueblo, por la orquesta. 4. «El cantico del cantico», drama de F. Cavallotti. 5. «Revolución», por la orquesta. 6. Conferencia. 7. «La consigna é di russare». 8. Romanza, por un compañero. 9. Baile familiar.

En los intermedios se sorteará una tómbola consistente en siete ricos premios.

El día 27 habrá una gran reunión y conferencia en el mismo salón, a las 2 de la tarde, a la cual presenciara una delegación de todas las Asociaciones Obreras.

Se recomienda a los trabajadores en general no faltar a tan importante reunión.

SOLIDARIDAD

para las víctimas de la burguesía española, por los recientes sucesos de Barcelona.

Capital.—Lista a cargo del compañero P. Gianoni.—Manuel Sanchez 50, Palmiro Gianoni 1.00, Marcial Ruiz 1.00, Vicente Moreno 80, Juan Potas 2.00, Hugo Tercia 2.00, Juan Comas 50, Juan Leche 1.00, Anania Gatti 50, Francisco Raimondi 50, Antonio de Agosti 50, Lorena Manuel 1.00, Jose Riche 50, Francisco Altriate 50, Manuel Bosqué 50, Anastasio Lopez 1.00 N. N. 50. Total 14.50.

Francisco Punpluga 50; José Bianchi 50, Jose Briancaso 20, Santiago Furlani 40, Auteno Guido 45, Ricardo Pelancha 20, Bertoloni 20, Isidoro Mulain 20. Total 2.65.

Grupo Defensores de N. Ideas.—Isidoro Salvade 20, S. Colombo 20, Que avancen 20, J. D. 30, Weyler 10, C. Sfondrimi 20. Total 1.20.

De Mar del Plata.—Chiochi 15, F. F. 1.00, S. S. 1.00, Ramon Escorriñ 1.00, L. Dorranza 10, Total 3.45.

De Paraná.—S. O. P. 10, R. B. 20, Chavepierre 30, Herrero perseguido 15, Runger 20, Serpentina 50, Alcazar 50, Ceatro Estudios Sociales 2.00, Cordena 50, Remezzano 1.00, Nauti 1.00, Ciria 50. Total 7.50.

De Junin.—Casa del Pueblo—C. 30, Quelloche vuci 60, Jose Gaticada 20, G. Surita 20, Cento martellate al papa 20, Un arma 20, Cae 50. Total 2.20.

De Lujan.—R. P. 30, Jugemo 60, Anarquista 1.00, Un explotado 1.00, R. P. 30, Domingo Bosco 2.00, Un amico M. 1.00, Serpente M. 30, Pedro Loggia 20, Emilio Gomez 50, Barcelona 1.00, La companera di Molina 25, J. Pasia 1.00, Fransosi 1.00, T. Valverde 2.00, Luis Card vio la 5.00, Pedro Salina 60. Total 17.95.

De Lobos.—Antonio Mormo 20, Jose Urroz 1.00, E. Urros 20, S. Urros 50, V. Urros 50, Antonio Vigor 40, Ramon Iglesias 1.00, Juan Monte 50, Un anarquista 20, Juan Cosma 50. Total 5.00.

De Quilmes 1.00.

De Estación Alvarez 2.00.

Table with 2 columns: Description, Amount. Total general 57.45, Suma anterior 71.27, Total 128.72.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

a favor de LA PROTESTA HUMANA

Capital.—Lista n. 170.—G. I. M. 30, Kiosco 10, Un peluquero violento 50, M. González 50, Un músico 20, R. B. qui 20, Un cacalla 15, Pastor 1.00, El chileno 30, Cualquiera 20. Total 3.45.

Recolectado en la Sociedad Carpinteros de Instalaciones.—P. Romero 45, A. Chas 40, A. Claro 20, G. Enrique 10, M. Diaz 10, Garcia y G. 10, J. Otero 50. Por varios 1.25, Tres 30. Total 3.70.

Cigarrería La Cubana 1.00. Kioscos 5.50.

Suscripciones fijas.—P. Pólitto 1.00, Perrani 1.00, Leganada 1.00, Barbieri 1.00, Bacaro 1.00, Crosio 1.00, Seni 1.00. Total 7.00, Descuento por cobranza 1.40. Restan 6.60. Hannus 1.00. Total 7.60.

Grupo Defensores de Nuevas Ideas.—Un cañero duna 25, Un soldado 50, Hambre 10, Un fidelero 10, Un explotado 10, Tibarico en Lia 10, Por la miseria 5, Antonio en Lia 10, Un herrero 20, Cinco centavos 05, J. Scarón 15, Tibucio 10, Juan 05, Explotado 10. Total 1.95.

De La Plata.—El cochero del baul 10, F. Luchetti 10, Sobrante de Rosa 20, Luchetti 50, Ne dio ne padrone 50, N. N. 20, ¿Quién es Torcelli? 05, Un politico rastreo 05. Total 1.70.

De Rosario.—A. Alvarez 20, Un cartero 40, Gallano 20, Valenciano 20. Total 1.00.

De Montevideo (Paraná).—A todo gusto 25, Ferrari 12, Diab'lo de pascu 20, Cura Boyo 20, J. B. Alem 10, Gringo 10, J. B. S. 60, Casjón 10, Uno más 10, Tirifilo 10, Marcos 10, Soler 10, Acrata 10, Un ateo 10, Victor Hugo 10, E. Pacheco 20, Callado 10, Marticana 10, Hijo del cura 10, Davito 10, Fontán 10. Con ganas 10, Sndevuh 10, Montelusco 20, Merlino 10, Un conadito a la galleta 10, P. V. 10, Sobrante del otro número 17, Más 04. Total 4.00 010, equivalentes a 9.50 moneda argentina.

De Mercedes.—C. Anus 1.00.

De Mendoza.—Ruiz 2.00, Un maquinista 1.00, De Paraná.—Círculo de Estudios Sociales.—Muerto de hambre 45, Martín 50, Tallon 40, Svizzer 70, Robespierre 1.00, Carlos 1.00, Eray Gerundio 65, Cavour 20, Un herrero perseguido 20, C. C. 1.00, M. M. 50, Bonguerreau 40, Como quiera 40, Re. Merzazo 50, J. R. P. 50, S. Martínez 20, Ricardo Enriquez 20, Un francés 20, Renegado 20, Pedro Bojado 10, D. Ronda 50, Para la semana santa 50, Serpentina 50, Yo 50, Reberaggio 20, Runzer 20. Total 11.70.

Recibido por la presente lista y un giro extrañado anteriormente 47.65. Repartidos: «Protesta Humana» 12.00, «Rebelde» 11.00, «L'Avvenire» 9.60, para los presos de Barcelona 7.50, Libreria Sociologica 7.00, gastos de correo 55.

De Santa Fé.—A. Ferrarini 10, J. Casabán 20, Alfonso Souras 10, Para R. 10, Antipatriota Souras 1.00, Emilio Pausse 1.00, Dependiente de Panadería 20, P. S. 15, Almirante Sola 40, José Perez 30, Un rebelde 10, Pedro Roque 20, Una protesta 10, Anarquista 20, Cienfuegos 20, Fab'o 10, Uno de campaña 10, Anarquista 10, Rebelde 10, Trovador 10, Rebelde 10, Simón D. 20, Reutabichito 20, P. Noce... Del Centro de Estudios Sociales 7.25. Total 12.00. (Las demás listas las publican los otros periódicos).

De Lanus.—Grupo Revindicacion.—T. J. 20, A. S. 20, L. J. 20, E. S. 20, L. M. 20, M. V. 20, L. G. 10, M. T. 10, D. 20, J. Drisdali 20, N. R. 10, José Roberti 20. Total 2.10. Repartidos: 65 para «L'Avvenire».

De Estación Alvarez.—Un grupo de desheredados que peregrina a la ventura.—Miguel Amant 1.00, Larguero 1.00, Vivan los anarquistas de Alvarez 1.00, Tomas Parina 1.00, Chiappello Stefano 50, Chiappello Giovanni 20, Casavecha Mattio 30, Audisio Giovanni 40, Antonio Roggieri 1.00, Un compañero 1.80, Saludando a los que luchan 1.00, Antonio Sturm 30, No sé de poner la tabaquera 30, Muerto al clero 20, Tealdi Marcos 50, José Igareta 50, José A. R. 50, Un ideal 50, Un catalán pequeño 30. Total 12.30. Repartidos en la siguiente forma: 3 pesos para «La Protesta Humana», 3 para «L'Avvenire», 2 para «El Rebelde» y 2 para las víctimas de España, 30 de franquismo.

De Chivilcoy.—A. Puigas 20, C. Gróndona 10, José Canals 20, Antonio 10, J. Canales 20, José Eblazo 20, Blas Yo 10, Pedro Oñades 20, Un colega de Pasanante 50, Ginzello 10. Total 1.80.

De Mar del Plata.—M. González 10, J. Prato 20, Un explotado del comisario 10, Peluquero 15, Felipo 10, J. Prato 10, Ramón Llull 10, Peluquero 20, E. Pitaluga 25, E. Doconoro 10. Total 1.40. Gasto de correo 20. Restan 1.20.

Por conducto de la Libreria Sociologica: José Storri 50, Tacchetto 10, Propaganda y paciencia 50, Uno de la idea 10, Un Yenois 40, Luz 10, Uno 10, Adelante la Casa del Pueblo de Junin 10, Bianchi 10. Total 2.95.

De Junia.—Casa del Pueblo.—Casa del Pueblo 70, Un Avvenire 10, J. C. Aiatino 50, Un piamonte 10, Un lombardo 10, G. Grasso 50, Sainat de Bollar 20, La testa del Paga 20, Sant'Anna 50, Calat 75, Talava 1.20, J. Galtuda 20, A. Gallo 20, J. Saritta 20, Chindr Angelo 20, Uno que quiere etc. 20, Otro que quiere etc. 20, Buen provecho 20, Luigi V. Mú 20, Una protesta 20, Morte ai preti 20, E. Ruyero 50, Una Protesta y un Avvenire 20, Protesta y Avvenire 40, Morte 10, Egidio 20, Aluso el clero 30, Abramo Vidonio 15, Viva la Libertad 30, Morte 30, J. Suritta 20, Sittoni etc. 30, José Machande Arena 30, Desiró Girault 20, Antonio Zecchi 10, Luigi el ladrillero 10, E. Vignale 40, Un compañero 20, G. Romano 1.00, Un cura 50, Viva la Revolucion Social 50, Viva la Huelga General 40, Viva l'Anarchia 40, Do cane 50, Iglesia 1.00, Un genovese namor del borgnese 40, Babulo de Junin 50, Matològ co 50, Babulo de Laforcada 50, Gibba 50, Cretof. 40, La partera 20, El capataz dei pittori 10, El titero contento 10, M. Fernández 50, Epsum 50, Carrara 1.00, Colombo 50, Milan 20. Siempre adelante la propaganda 19 10, Viva la Anarquía y muerte a las bujas 50, Ni Dios ni patrón 1.00, Ni Dios ni amo 50, Huelga General 30. Total 45.00. Repartidos: Para «L'Avvenire» 10.00, para «La Protesta Humana» 10.00, «Rebeldes» 4.00, «Obreros» 2.20, manifiesto anti-emigratorio 5.00, suscripción para las víctimas de Barcelona 2.21, para periódicos del extranjero 1.00, y 8.60 para la Libreria Sociologica, que se remitiran próximamente con otro dinero.

Del Caballito.—Palmiro 50, Menester la revolución 1.00, Giavero 50. Total 2.00 00 para «L'Avvenire».

De Las Palmas.—Luis Pollastrelli 50, Deparato del apetito 50, David Bonfanti 50, Soto 50, Nongoli 50, Un día vendrá 50, Alegre 50, Gratacoco 50, En pro de la humanidad 70, Penato a fume 50, Guertino Pallestrelli 50, Mesmo moito del l-voro 05, Norice 05, La miseria es Rolón traidor de la sociedad 10, No tengas 10, Abajo la burguesia 50, Viva la Anarquía 10, La fuerza y la fuerza 10, Uno que duerme 05, Semidespierto 10, Resumen 05, Segetato 05, catidale 05, Amasarlo 05, Ganti 20, José Gif 1.00, Resumen de cuenta 15, Casimiro G. 1.00, André. figura 50. Total 10.00. Repartidos 5.00 para «L'Avvenire».

RESUMEN

Total recibido para el presente número \$ 92.10

GASTOS

Table with 2 columns: Description, Amount. Imp. de 2600 ejemplares 49.00, Redacción y Administración 15.00, Correo 15.00, Total 79.00. Sobrante 13.10, Déficit del número 169 \$ 21.00, Déficit actual \$ 7.90.